

El nuevo orden mundial: armados hasta las cejas para defender los nacionalismos exclusivistas

Cuesta creer que el año pasado se gastasen en todo el mundo 1,693 billones de dólares en armarse los países, según [datos del Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz](#) (SIPRI, por sus siglas en inglés). Cuesta creer que los mayores vendedores, casi todos, sean los miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU. Cuesta creer que mientras tanto [se recorte la Ayuda Oficial al Desarrollo](#), como en España. Eso sí, nuestra [España es el séptimo vendedor de armas del mundo](#), algunas a países tan “cuidadosos en generar conflictos” como Arabia Saudí, pero no es el único. Cuesta tanto creer en el destino global. Ante esta situación, el Gobierno español calla y la ciudadanía está más preocupada por el inminente Mundial de Fútbol y las cuestiones de los fogones de los partidos políticos, que huelen a chamusquina y echan chispas.

Cuesta creer en la paz, en la ciudadanía global, en la ética universal, y en tantas cosas. Pero no podemos rendirnos; nos esperan tiempos difíciles.